

---

Granma por empatar, Las Tunas por sentenciar final de béisbol cubano

24/01/2018



Luego de perder los dos primeros partidos de la serie por 5-6 y 4-11, los granmenses vencieron ayer por 10-6 a los tuneros, en el parque Mártires de Barbados de esta ciudad, y evitaron ponerse al borde del abismo.

El manager, Carlos Martí, enviará al ruedo a su mejor lanzador, el derecho Lázaro Blanco, integrante del equipo Cuba al IV Clásico Mundial de béisbol.

Pese a su jerarquía, Blanco salió por la puerta de atrás en el primer partido de la final, el pasado sábado, luego de permitir seis carreras en apenas dos entradas y un tercio contra la toletería de los Leñadores.

Por su parte, Las Tunas dependerá del zurdo Luis Ángel Gómez, segundo en promedio de carreras limpias en la temporada regular y verdugo de Industriales en el séptimo y decisivo partido de la semifinal.

De acuerdo con varios especialistas, el estilo de Gómez, un tirador de envíos ultralentos, pudiera sacar de paso a la artillería de Granma, aunque -avisan- el bullpen tendrá trabajo a partir del quinto o sexto capítulos.

El mentor tunero, Pablo Civil, utilizó este martes un lanzador de características similares, el zurdo Ángel Sánchez, quien maniató a los granmenses durante cinco capítulos sin permitir carreras.

Luego del triunfo de ayer, acreditado en la hoja de servicios del derecho Alaín Sánchez, el director de los campeones, Carlos Martí, se mostró mucho más tranquilo y con las ideas más claras.

Lo más importante, sin duda, es la victoria, poner fin a la dinámica negativa para afrontar con más confianza los próximos partidos. Ahora tenemos más posibilidades de llevar la serie hasta los últimos partidos, explicó el estratega de Cuba en el IV Clásico Mundial.

Un triunfo de Granma propiciaría el empate a dos triunfos por bando, pero una victoria los tuneros obligaría a los Alazanes a imponerse en los tres partidos restantes de la final, una encomienda hartó compleja.

Para hoy, la mayoría de los especialistas vaticinan la segunda victoria de Granma en la serie, y el consecuente empate 2-2, aunque la enorme paridad entre los contendientes y el bajo nivel del pitcheo cubano convierten en un acto de fe cualquier pronóstico.

Vale recordar que Las Tunas persigue su primer título en la historia de las series nacionales, luego de imponer récord de victorias en la etapa regular (59).

Granma, por su parte, intenta revalidar la corona conquistada la campaña anterior, la única en su palmarés desde la fundación del equipo en 1977.

El conjunto que resulte campeón asistirá, en nombre de Cuba, a la Serie del Caribe de 2018, prevista del 2 al 8 de febrero en la urbe mexicana de Guadalajara.